

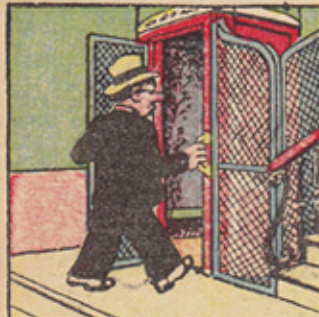
10 ENTIMOS TBO 10 ENTIMOS

AÑO XIX

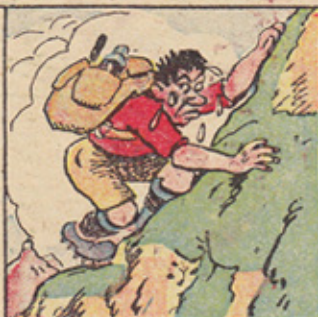
REDACCION Y ADMINISTRACION: PARIS, 201, BIS-BARCELONA.

NÚM. 943

LOS MILAGROS DEL CAMPO



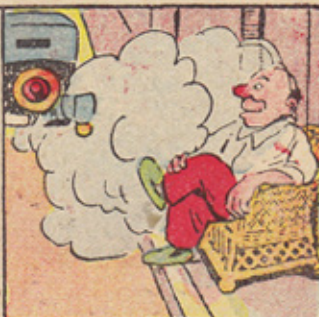
El señor Lucas, que en la ciudad ha de subir al entresuelo en ascensor, porque se cansa demasiado...



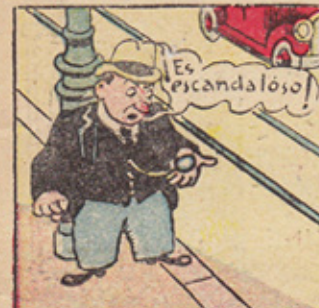
...en el campo escala las más altas cumbres de la montaña, como si en este ejercicio hallara un gran placer.



El aprensivo don Tatulfo, que en la ciudad no puede tolerar que la criada levante un poco de polvo...



...en el campo pasa horas y horas sentado a la vera del camino, recibiendo, las mayores polvaredas.



Don Olegario, que en la ciudad se impacienta horriblemente si ha de aguardar tres minutos el tranvía...



...en el campo se pasa días enteros esperando inútilmente que pique un pez, hallando en ello gran deleite.



Don Rufo, que en la ciudad se cambia los calcetines y el calzado cuando caen cuatro gotas y se moja...



...en el campo no tiene inconveniente en pasarse muchas horas con agua hasta las rodillas, si va de caza.



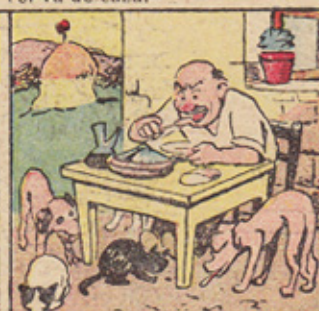
Don Macario, a quien en la ciudad han de llamarle la atención los guardias por llevar siempre exceso de velocidad...



...su mayor placer en el campo consiste en emprender largos viajes en los medios de locomoción más lentos.



Don Irascible, que en la ciudad no puede tolerar la vecindad de un inofensivo can sin irritarse...



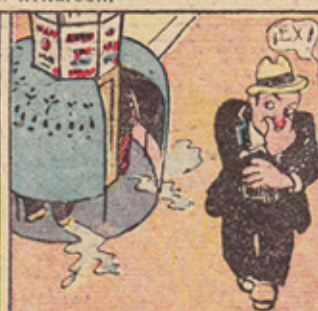
...en el campo come rodeado de toda suerte de animales, y se muestra con ello altamente satisfecho.



Don Justo Camándulas, que en la ciudad encuentra siempre la cama dura y exige lo pongan muchos colchones...



...en el campo se complace en dormir siempre sobre el santo suelo, como en el lecho mejor mullido del mundo.



Y don Apolonio, que en la ciudad no puede resistir el menor mal olor, aun a respetable distancia...



...en el campo se complace en aspirar el perfume del abono de letifina que ponen a las plantas.